DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

por ellos las traviesas en proporción de 20 á 7.

A pesar de ello continuó la lucha tenaz y porfiada, batiéndose los cuatro pelotaris como verdaderos leones, y Arroceta y Campos mayor fueron reduciendo la diferencia en el tanteo y concluyeron por igualar á sus adversarios á 27, siendo ello causa de que el momio desapareciese y se voceasen otra vez las traviesas á la par.

Entonces comenzó la parte más interesante de la lucha. Los contendientes se igualaron á 28, 29, 30 y 31, y los catedráticos no hicieron más que variar de posturas. Otra vez se adelantaron Larrañaga y Arzamendi, y de nuevo fueron alcanzados por sus irreductibles adversarios á 36. Nuevamente salieron por delante á partir de esta igualada los citados pelotaris y como éstos se colocaron en 44 por 39 y el partido se había organizado á 45, se consideró indiscutible su triunfo y por ellos tiró la cátedra el dinero de un modo escandaloso.

Pero no habían terminado aún las emociones. Arroceta y Campos, que no se resignaban á ser vencidos, redoblaron sus esfuerzos, acortaron las distancias y en medio del natural y terrible pánico de los catedráticos fueron apuntándose tantos y el marcador llegó á señalar 43 por 44. Por fortuna para la cátedra, á la que se podía ahogar en aquel momento con un cabello, el tanto siguiente lo ganaron Larrañaga y Arzamendi. De haber ocurrido lo contrario, los catedráticos habrían tenido ayer un terrible Waterlóo.

Los cuatro pelotaris hicieron prodigios de habilidad y lucharon con un entusiasmo extraordinario, que se comunicó á los espectadores, que premió con ovaciones estruendosas la hermosa labor de los excelentes remontistas. A juicio nuestro, el puesto de honor corresponde á Larrañaga, quien demostró que el es el enemigo más temible que el famoso Arocena puede tener en los primeros cuadros. Adivinaba, por decirlo así, las jugadas del travieso zurdo, y merced á ello restó casi todas las pelotas que tiraba éste para rematar los tantos. Además contestó en ocasiones oportunas al ataque con el ataque, y, generalmente, poniendo así de manifiesto su inteligencia, cargó el juego á la zaga, desarrollando en esta táctica una labor fuerte y segura, como no la ha desarrollado en sus mejores épocas.

Arocena fué el de siempre. En cuanto tenía ocasión atacaba con una maestría imponderable, y con un juego rápido y variado en los primeros cuadros, procuraba desconcertar á sus adversarios. Peloteando hizo infinidad de diabluras, aunque no tantas como otras veces á causa de tener por contrincante en el dentro á un jugador inteligente, que conoce todas sus habilidades y mañas, pero en los saques, aun cuando ganó algunos tantos, no tuvo la fortuna que otras veces. Si ésta llega á acompañarle, lo probable es que el triunfo habría sido para su bando.

Arzamendi y Campos jugaron también superiormente. En todo el partido dieron pruebas el primero de una seguridad pasmosa. Ambos estuvieron seguríslmos y extendieron y colocaron la pelota con insuperable maestría.

Lucharon en el segundo partido Pequeño de Elgoibar y Errezabal contra Tacolo y Ucín sacando de los nueve cuadros. También en el partido se dió el caso apuntado al comenzar la reseña el anterior: los corredores al jugarse el primer tanto vocearon las traviesas á la par. Los azpeitianos se apuntaron los cuatro primeros tantos, y la cátedra se fué con ellos pero sin que su victoria le inspirara mucha confianza, pues el momio que dió por Tacolo y Ucín fué insignificante, de 24 á 18.

Los elgoibarreses hicieron á continuación, uno tras otro, diez tantos, y el dinero se tiró por ellos. Tacolo y Ucín redoblaron en su acometividad para dominar á Pequeño de Elgoibar y Errezabal, pero éstos se crecieron también y atacaron con ímpetu irresistible. Al veterano le fué abandonando la fortuna y Ucín dominado siempre, no podía hacer otra cosa que defenderse.

Los elgoibarreses continuaron avanzando y concluyeron por llegar á los 45 tantos, término de la pelea, cuando los azpeitianos tenían 32.

Tacolo y Ucín pusieron toda su voluntad en contrarrestar el ímpetu de sus rivales. Pero Pequeño de Elgoibar y Errezábal desarrollaron una labor formidable y aquéllos tuvieron que sucumbir, pero no sin que en el curso de la lucha pusieran de manifiesto su indiscutible maestría y su inteligencia grande.

El público salió del frontón satisfechísimo. De la primera pelea, sobre todo, guardarán cuantos la presenciaron, gratísimo recuerdo.

Y recuerdo gratísimo será también el que conservan los miembros de la Asociación de la Prensa del esfuerzo realizado por todos los pelotaris para que resultara brillante la fiesta pelotística por ella organizada, y de las atenciones que de ha dispensado la Empresa propietaria del frontón, que ha procurado en todo lo referente á la celebración del espectáculo con un espíritu de profunda delicadeza, merecedor de agradecimiento y encomio.

Los viñadores franceses

(POR TELEGRAFO)
(De nuestro corresponsal)

París, 19.

Los telegramas de Reims dicen que la agitación de los viñadores del departamento del Aube se extiende á toda la Champaña, ultimamente delimitada á causa del anterior conflicto.

Reina gran efervescencia en la región montañosa y en todo el valle del Marne.

En varios pueblos se han fijado pasquines que amenazan con el "sabotage" á determinados negociantes.

Ha dimitido el Ayuntamiento de Troyes.

En la Prefectura continúan recibiéndose las dimisiones de Ayuntamientos de los pueblos del departamento.

En muchos pueblos las bombas de incendio están colocadas en batería ante las Casas Consistoriales para impedir por este medio la recaudación de los impuestos.

R. BLASCO.

FOOT-BALL

IRUN-SAN SEBASTIAN

Resultado: San Sebastián, 1 goal.—Irún, 1 goal.

Excelente partido el de ayer tarde. El entusiasmo que la primera eliminatoria del Campeonato de España había despertado, se tradujo en una enorme entrada, pues no bajarían de 1.500 personas las que á la hora de comenzar el match se apiñaban alrededor del campo, en Irún sobre todo, llegó crecido contingente de aficionados, dispuestos á aplaudir á sus paisanos.

Toca elegir campo á San Sebastián y salir á Irún. Desde el primer momento se aprecia el entusiasmo que anima á todos los equipiers, haciéndose el juego sumamente movido y duro.

Gallego para una pelota difícil lanzada por Arrillaga con la cabeza; Zangroniz (que actúa de referée) castiga á Irún con free-kik por carga ilegal de Arebolaza á Machimbarrena. Poco después vemos á Barrena recoger con la cabeza un bonito centro de Rezola y pasar la pelota á Arrillaga, el cual schoota alto. Se aplaude un golpe franco tirado colosalmente por Berraondo y que obliga á Gallego á poner la pelota en corner, que saca Arrillaga muy bien y salva el incomparable Rubio con la cabeza.

Las defensas de ambos equipos entusiasman al público con su seguridad sorprendente: San Sebastián comienza á dominar. Tras bonita combinación de los delanteros donostiarras, Echeverría remata con la cabeza; Gallego se ve en la precisión de salir, dejando su goal abandonado; Arrillaga se tira sobre él, se apodera del balón y schoota, pero un defensa irunés salva la situación de la misma línea. Arrillaga se luce sacando dos corners seguidos, que ponen en gran peligro la meta irunesa, pero la colosal defensa del Racing salva todo. Los delanteros iruneses avanzan en rápida escapada, que termina salvando Arrechino de brillante manera.

Termina la primera parte con escapadas de unos y otros delanteros, que hacen el juego sumamente movido é interesante.

Durante el descanso, el público se da á comentar apasionadamente. El ¿quién ganará? corre de boca en boca. Durante la primera parte, bien es verdad que ha dominado San Sebastián, aunque ligeramente, pero ya la fatiga se va apoderando de los equipiers más jóvenes, no acostumbrados á un juego duro como el del Racing. A medida que va transcurriendo el tiempo, crece el interés.

Las primeras jugadas de la segunda parte son seguidas por todos los espectadores con gran atención: el silencio que reina en el campo es completo. Un schoot de Eguiguren es parado muy bien por Arrechino. Zabala lanza un centro colosal, que recoge Arrillaga chocando alto. Los donostiarras atacan con coraje. Rezola recoge el balón en el mismo extremo y lanza un schoot monumental, que Gallego no puede parar. (El delirio en el público: la ovación dura largo rato.)

El entusiasmo en el público crece por momentos: el criterio que mueven los partidarios de ambos equipos es ensordecedor. San Sebastián se crece un momento y domina: un pase de Machimbarrena al ala derecha de los delanteros donostiarras pasa muy ceñido al goal irunés; Gallego abandona su puesto creyendo interceptarlo, pero llega tarde, y Arrillaga recoge el balón, schootando alto el goal. Tras á cortísima distancia... y pega en el palo. (Continúa el griterío del público.)

Creyendo tener asegurado el partido, los donostiarras aflojan visiblemente: Gaytán y Berraondo defienden muy bien su goal. El Rubio pasa á reforzar la línea de delanteros del Racing, constituída por tanto por seis jugadores. Gaytán pega dos boleas descomunales en la misma línea de su goal. Irún tira dos corners seguidos. En una ocasión de peligro, Berraondo pone la pelota en corner, que es tirado por Baldomero Martínez y rematado por el Rubio con la cabeza, consiguiendo para su equipo el único goal. (Gran ovación: la expectación aumenta en el público. Faltan diez minutos para terminar el match.)

Los donostiarras, visiblemente fatigados, nada provechoso hacen; los últimos momentos del partido son de dominación por parte de los iruneses. Termina el match.

Cómo jugaron: Los azul-blanco comenzaron jugando mucho, todo lo que saben; pero el juego durísimo de la defensa irunesa acabó por rendirles, y ya para la segunda parte languidecieron notablemente. Zabala, Berraondo y Gaytán, en que, pues estuvo constantemente marcado por Arebolaza; no se nos mostró el simpático Juanito con los entusiasmos de otras veces. Urbina, muy fogoso, muy propio para lucha de esta índole, aunque con tendencias á jugar para dentro; en cambio Barrena, sin poder mostrarnos todas sus portentosas facultades, pues á causa de su corta edad y escasa corpulencia, no es todavía jugador de campeonato. Quienes más se lucieron en esta línea fueron Arrillaga y Rezola, aun cuando el primero tiene el defecto de no calcular bien los pases á la derecha. Rezola es peligrosísimo en cuanto encuentra una ocasión de centrar.

Los tres medios estuvieron incansables. Echeverría fué quien más nos gustó; Machimbarrena y Leturia trabajaron mucho; el primero sirve mejor la pelota á los delanteros que el segundo. Los héroes de la tarde fueron los backs. Ambos son seguríslmos: Gaytán parecía pegar las que entusiasman al público; es un muchacho muy decidido. Arrechino no pudo estar mejor de lo que estuvo.

Del equipo irunés sobresalió la defensa. Quien más nos gustó del equipo y cómo no el fino Baldomero Rodríguez. Tuvo el famosísimo Rubio una gran tarde; supo demostrar que no están en decadencia sus portentosas facultades. Jugador muy completo, es tan peligroso en el ataque como en la defensa. Los medios trabajaron mucho, muchísimo. De los delanteros hablaremos... ¿qué diremos de Baldomero? Fué el que cortó el bacalao.

El referée Zangroniz estuvo muy acertado.

Tack.

Información general

(POR TELEFONO)
(De nuestro corresponsal)

Madrid 20, 0.15 m.

LA SOCIEDAD EDITORIAL

Ayer se celebró la junta general de accionistas de la Sociedad Editorial de España.

Se aprobaron la Memoria del año último y las cuentas de Ganancias y Pérdidas.

Se acordó la reelección de los consejeros salientes y un voto de gracias al Comité Ejecutivo y al Consejo de Administración.

Desde que se constituyó la Sociedad hasta el 31 de Diciembre de 1910, los dividendos repartidos entre los accionistas importan 2.766.403.50 pesetas.

Los donativos entregados por la Sociedad Editorial durante el mismo tiempo á la Caja de Socorros y Pensiones de sus redactores, empleados y obreros, que son 1.023, ascienden á 33.426 pesetas.

UN INCENDIO

Ayer tarde un incendio destruyó un molino propiedad de don Francisco Durán, situado cerca de Canillejas, pueblo inmediato á esta corte.

Los esfuerzos de la benemérita impidieron que el fuego se propagara á varios depósitos de aceite.

Las pérdidas ocasionadas por el siniestro son bien grandes.

LA LLUVIA

El día de ayer fué malo en esta corte, pues estuvo lloviendo constantemente.

Por esta causa se suspendió la corrida de toros y la fiesta de aviación en la Ciudad Lineal.

DESPACHOS OFICIALES

El gobernador civil de Santander comunicó ayer al ministro de la Gobernación que continuaba la huelga en las minas "Heras" y "Cabárzano", y que la Sociedad explotadora negaba que se resistiera á aceptar el horario de las minas de Vizcaya.

El gobernador de Zaragoza telegrafió á Alonso Castrillo que la tranquilidad durante el día de ayer fué completa, y que la noche del sábado la policía disolvió varos grupos de carlistas y republicanos.

TAURINAS

En la plaza de Tetuán de las Victorias los diestros Cocherito de Madrid, Araujito y Espesito despacharon bien seis novillos de la ganadería de Sanch.

El diestro Vicente Segura se retira del toreo, y sólo vendrá á España desde México para cumplir los compromisos que tiene contraídos para la próxima temporada.

UNA ASAMBLEA

Ayer llegaron á esta corte representantes de Alicante, Barcelona, Bilbao, Gijón, Oviedo, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza para asistir á la Asamblea Escolar Mercantil.

ENFERMO

Se encuentra enfermo á causa de un ataque de "grippe", el general Jiménez Castellanos.

Instituto del material científico

Entre los decretos firmados últimamente por el rey figura uno por virtud del cual se constituye en el ministerio de Instrucción pública un organismo denominado Instituto del material científico.

Serán funciones del mismo recibir las peticiones formuladas por catedráticos y profesores de enseñanza dependientes del ministerio de Instrucción, así como distribuir las cantidades consignadas para material científico y cuanto se relaciona con el mismo.

El Instituto del material científico se compondrá de quince vocales, nombrados por medio de real decreto, y de los siguientes que el ministro designe á propuesta unos y otros del Instituto. Al constituirse éste, el ministro propondrá libremente los vocales, y designando entre ellos el nombramiento de los que han de ejercer las funciones de presidente, vicepresidente y secrtario.

Antes de 1.° de Noviembre de cada año, los catedráticos y profesores formularán las peticiones razonadas del material científico que juzguen necesario para la enseñanza en experimentación. Estas peticiones las entregarán á sus jefes inmediatos, quienes las informarán y las harán llegar al Instituto del material científico antes del 1.° de Enero siguiente.

El puesto que cada material necesario en los servicios del Instituto será designado por la Subsecretaría del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Queda facultado el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes para disponer servicios y ordenar el gasto de los mismos, con excepción de las formalidades de subasta, sin que preceda real decreto especial de autorización, cuando el importe de las adquisiciones de material científico no exceda de 25.000 pesetas; teniendo la cifra y no pasando de 100.000, será necesario, para disponer estas adquisiciones en dicha forma, el acuerdo del Consejo de ministros y un real decreto de autorización especial.

Los vocales

Han sido nombrados vocales del referido Instituto don Santiago Ramón y Cajal, quien ejercerá las funciones de presidente del mismo; don Ignacio Bolívar y Urrutia, que será el vicepresidente; don Amalio Jimeno y Cabañas, don José Rodríguez Carracido, don José Casares Gil, don José Muñoz del Castillo, don Leonardo de Torres Quevedo, don Juan Ramón Gómez y Pamo, don Federico Olóriz y Aguilera, don Juan Flores Posado, don José Gómez Ocaña, don Eduardo Mier y Miura, don Blas Lázaro é Ibiza, don Blas Cabrera y Felipe y don José Rodríguez Mourelo, quien ejercerá las funciones de secretario del Instituto.

Ecos de Barcelona

(POR TELEFONO)
(De nuestro corresponsal)

Madrid 20, 0-15.

Dicen de Barcelona que la Diputación provincial estudia la reforma de la división electoral.

—Han sido detenidos dos apaches, complicados en el robo cometido en la relojería de la plaza de Palacio.

—El baile de la Mi-Careme, celebrado anteanoche, resultó algo deslucido.

Se tomaron precauciones, por haberse dicho que los carlistas se proponían promover desórdenes.

Durante el baile explotaron algunas bolas de mal olor, siendo detenidos dos individuos.

—En el Círculo Carlista se celebró una velada para conmemorar la fecha en que sus correligionarios murieron en campaña, durante la pasada guerra civil.

—El general Weyler continúa visitando los cuarteles, mostrándose muy satisfecho.

—Continúan los marinos siendo objeto de todo género de agasajos.

—Ha sido libertado Adan Duro, radical procesado por haber hecho un disparo de revólver contra un militar nacionalista celebrando en el Tívoli.

—Con una libretita de la calle de la Princesa, penetró un individuo llamado Antonio Bull, pidiendo un libro y se apoderó de una cartera que contenía 15.000 pesetas.

Declaró que era periodista argentino, expulsado de su país por sus ideas anarquistas.

Se le ocuparon algunos documentos que demuestran se hallaba en relación con muchos anarquistas.

Según informes recibidos de Gerona, una cuadrilla de bandoleros asaltó un caserío y después de amordazar á sus moradores, se apoderaron aquéllos del dinero que había, dándose luego á la fuga.

Narraciones amenas

EL AMOR Y LAS CIRUELAS

(DE COLABORACION)

I

A Quintín Cantón, guapo mozo de 25 años, no le molestaba tanto lo cacafónico de su nombre y apellido, como la incorregible timidez de su carácter para empresas amatorias; él, que se sentía capaz de acometer á un león en las selvas africanas, se amilanaba y encogía en presencia de una doncellita impuber.

Y si la doncella era como su adorada Sofía, toda una mujer, de ojos dominadores y traviesos, de ingenio vivo, mucha cultura y no poca trastienda..., nuestro Quintín Cantón se hacía un ovillo, no encontraba frases ni conceptos apropiados para expresarla sus sentimientos, pareciéndole espantosamente ridículo cuanto se le ocurría, y daba por segura la derrota antes de entrar en batalla; lo cual ha sido siempre el modo infalible de quedar vencido.

Dos años llevaba de la Gobernación, si por pretender se entiende no perderla de vista, dedicarse á espantar rivales, contemplarla y suspirar en silencio (á veces á escondidas), escribir y romper borradores de cartas, y confiar á los ojos lo que al fin y al cabo tendría que confiar á la lengua, si habían de entenderse.

Como Quintín frecuentaba la misma Sociedad que Sofía, le era fácil verla á todas horas y ocasiones á millares tuvo de hablarla y plantear el problema de sus amores, problema que él consideraba de una dificultad poco menos que insuperable, y que ella hubiera resuelto á maravilla y sin vacilar con cuatro palabritas claras y bien dichas, en sentido completamente favorable... Porque ella, también prendida en lo que los poetas del año llamaban "redes de Cupido", adivinaba los anhelos de su mudo pretendiente, deseosísima de ver que no acababa de declararse.

Una vez llegó á decirla:

—Necesito hablar á usted...

—Soy toda oídos — contestó la joven alborozada. ¿De qué se trata?

—Se trata de... — dijo Quintín, ya aturrullado. El asunto es que... quería yo saber... desearía que usted me dijese...

—¿Qué?

—Donde irá usted de veraneo este año.

—¿Para qué quiere saberlo? ¿Le interesa mucho?

—No... ¡pura curiosidad! Perdone mi indiscreción.

—Pro Quintín, si en eso no hay indiscreción, ni nada que perdonar.

—Sí, sí, soy un importuno...

Y no pasó de ahí. La pobre muchacha que se consumía de impaciencia, llegó á preguntarse si aquel simpático y gentil amante sería un imbécil... Pero no debía ser tanto: había terminado con brillantez su carrera de ingeniero, era muy estimado en sociedad por su trato agradable, por su educación exquisita... Diantre de timidez! ¿Sería aquello alguna extraña afección cerebral, no diagnosticada aún por los sabios?

Por fin, amaneció el día en que el apocado joven se lanzó á la declaración con más bríos que el mismo don Juan allanando un convento. Ocurrió el extraordinario suceso por la noche, en paraje cercana á la corte, donde pasaron un día de campo varias familias madrileñas: allí estaba Sofía y claro es que no faltó Quintín.

Los convidados almorzaron opíparamente á la sombra de un gran merendero tapizado de madreselvas y rosales trepadores; el joven tenía frente por frente á su adorada, que le sonreía como diciéndole: atrévete, tonto!

Contra su costumbre, aquró Quintín tres ó cuatro copas de vino, que era un Riscal de mucho empuje, y al influjo de aquel vivificante zumo de uvas advirtió que se aclaraban las entendederas y que adquiría cierta soltura de palabra, de que, haciendo un gran esfuerzo, podría tal vez arriesgarse á probar fortuna... Lo que acabó de decidirle, ya á los postres, fué una copita de anís del mono.

Sin duda el "mono" sobre el Riscal, tiene virtudes de infalible eficacia contra la timidez de los enamorados, y pensando ésto, no vaciló en afirmar bien su valor incipiente con repetidas dósis del elixir maravilloso.

Los comensales, todos alegres y bullangueros, iban abandonando la mesa, esparciéndose por los jardines en animados grupos, y entonces fué cuando Quintín, encendido de coraje, corrió hacia Sofía, le ofreció el brazo y allá se fueron los dos juntitos, buscando un paraje solitario donde cambiar sus impresiones.

Las primeras palabras del heroico joven fueron:

—Sofía: de hoy no pasa... Dos años hace que estoy deseando hablarla...

—¿De veras? — contestó ella con sonrisa un poco burlona. Pues, amigo, es un deseo que ha podido usted satisfacer millares de veces...

—Pero nunca estando en un banco, al pie de una florida acacia.

—Cierto es — continuó el enamorado. Pero lo que es... ahora... Todo lo que en ese tiempo he ido acumulando en reservados escondrijos de mi corazón, va á salir fuera de mí, ver con más gentilmuchacha y estrépito que se dispara el tapón de una botella de champagne... Mis secretos van á desparramarse por el aire en ondas sonoras, que arribarán felizmente á sus oídos...

Aunque ofuscado por los vapores del "mono", observó Quintín que al oir aquel exordio hizo la joven un gesto de disgusto; pero ya él había tomado carrera, y siguió diciendo:

—Sí, Sofía de mi alma, es preciso que usted sepa ahora mismo que la adoro, y que mi mayor felicidad sería oir de sus labios una palabra..., una sola palabra que...

Aquí se atascó el bizarro Quintín Cantón, porque... ¡Ay! Sofía, que no era la actitud de ella, su desabrimiento, las muecas de desdén ó desagrado con que recibía tan sincera confesión... Hasta volvió la cabeza, con ademán de enojo, como si le molestaran aquellas frases, hijas del "mono" sin duda.

A pesar de tan malos agüeros, todavía tuvo él arrestos para proseguir, con voz algo temblorosa:

¡No sea usted tan despiadada conmigo! Reconozco que pongo muy altas mis aspiraciones... pero no merezco ni una sola palabra de esperanza que...

No le dejó terminar su pensamiento; Sofía se levantó súbitamente y alejóse á buen paso, camino del hotel, sin volver la mirada, sin decir adios, infligiendo así el más bochornoso desaire á su rendido amante.

Fué aquello el más eficaz remedio contra la incipiente embriaguez de Quintín, que recobró de golpe su serenidad, aunque no las fuerzas para abandonar el banco, testigo de tan formidables calabazas.

Allí permaneció durante media hora, con los codos en las rodillas y la frente en la palma de las manos, triste, meditabundo, pensando que había puesto sus amores en la más cruel, en la más ingrata, en la más coqueta de las mujeres.

En cuanto salió de su abstracción, logrando sacudir su inercia, regresó él solo á Madrid sin despedirse de nadie; huyó, como soldado fugitivo que sienta á sus espaldas el galopar de las tropas enemigas...

Y no volvió á verla; no quiso presentarse otra vez ante ella, porque se hubiera muerto de vergüenza y coraje. Tres años de ausencia en Bélgica curaron de raíz el dolor que le produjo tan negra aventura.

II

Faltaban dos minutos para que partiera el expreso de Sevilla, cuando cierto caballero de buen porte entró en un departamento de primera clase, donde no había más que una señora, dos niños y una doncella... A la vista de la gente menuda, estuvo por buscar otro acomodo... pero ya no era tiempo. Sonó el silbato y arrancó el tren.

Al ir á saludar á su compañera de viaje, lanzó una exclamación de sorpresa.

—¡Hola! ¡Sofía!

—¡Quintín! — dijo á su vez la señora.

Se habían reconocido, después de diez años de no verse ni saber uno de otro. Cada cual había seguido distinto rumbo en opuestas direcciones, el azar reunía las dos sendas, y se encontraban, obligados á viajar juntos sobre unos rieles durante algunas horas...

El principio de la conversación fué algo embarazosa. Los dos iban á Sevilla, él para estudiar un proyecto de vía férrea, ella á reunirse con su marido. Sí, se había casado seis años antes; él continuaba soltero, aunque pronto quizás...

Hablaban del presente, sin aventurarse ninguno de los dos á hacer una excursión retrospectiva por los países de sus recuerdos. Pero el pensamiento de ambos estaba lleno de pasado, y era inevitable alguna alusión á aquellos tiempos...

Así fué cómo de una palabra en otra, acabaron por exhumar la historia de sus antiguas relaciones amistosas, y así llegó un momento en que Quintín se expresó con leal franqueza, en estos términos:

—Crea usted, Sofía, que me complace el verla madre de esas lindas criaturas y que sea alegre de su felicidad. No soy rencoroso; hace mucho tiempo que borré de mi alma la ingratísima impresión que dejó en ella nuestra última entrevista. Yo... ¿á qué negarlo ahora? estaba enamorado de usted con todo el fuego de mi ardiente juventud llegué á forjarme la ilusión de que era correspondido, y... ¡qué diantre! no esperaba las terribles calabazas con que usted respondió á mi primera declaración.

Después de un rato de silencio preguntó Sofía, sonrojándose ligeramente:

—¿Y por qué, después de dos años de asiduo galanteo, se le ocurrió á usted la idea de hablar... precisamente en aquel momento?

—Pues, amiga mía, me infundieron valor ficticio unas copitas de anís del mono que bebí de sobremesa; ellas me inspiraron aquellas frases, un tanto fogosas é impremeditadas, que usted oyó de mal talante y que, por lo tanto, fueron el motivo, en otro desvío, con crueldad inaudita, hasta el punto de dejarme con la palabra en la boca, apartándose de mí como de un ser odioso.

Sofía se echó á reir.

—Pues, que fué... — le dijo — el anís del mono el que en aquel instante preciso desató su lengua? ¿Y creyó usted que yo le rechazaba Sí, es natural... Pues sepa usted, amigo mío, que contra el anís del mono sólo hay un palanco: unas ciruelas algo verdes que había yo cometido la imprudencia de comer. ¡Las ciruelas derrotaron al mono!

—¡Que las ciruelas derrotaron al mono! Eztó dijo Quintín, mirando con asombro á su antigua amiga, sospechando si estaría algo desequilibrada ó si se burlaría de él; porque ella no cesaba de reir hasta que ya más serena dijo:

—Aquello pasó á la historia para siempre y no volverá á repetirse. Es misterioso lo sucedido. Sí, señor don Quintín; si la mitad de lo que me dijo en aquella tarde memorable me lo hubiera usted dicho cualquier otro día de los dos años que empleó en calladas pretensiones, no le hubiera contestado como contesté, ni yo tampoco hubiera sentido durante algunos meses el remordimiento penoso de mi acción involuntaria...

—¿Involuntaria?

—Sí, involuntaria; las culpables fueron las ciruelas. ¡Vea usted cómo se derrumbaron los más vistosos castillos creados por el amor y la poesía! ¡El amor... y las ciruelas! ¡Qué contraste! El alma quiere volar por los espacios y de pronto unas ciruelas y unas miserables ciruelas la obligan á replegar las alas y á estrellarse contra la tierra, como un aeroplano cuyo mecanismo se rompe... ¡Ay! Yo había comido aquellas fatídicas ciruelas, sin que mi amigo el de la guarda á algún espíritu bienhechor me advirtiese que eran para mí la fruta prohibida... Cuando usted me pintaba su amor con tan vivos colores, y me decía aquello de que "sus sentimientos se iban á desparramar por el aire en ondas sonoras..." (no lo había olvidado), otro algo así como si en mi interior una mano brutal y despiadada se emplease en retorcer mis entrañas... Todavía tuve valor para oirla, pero llegó un instante en que ya no pude más; me quedó más salvación que la fuga...

—De modo que usted — comenzó á decir Quintín, sin saber qué cara poner — á no ser por?...

—Sí, ese mezquino nada — le interrumpió ella con cierta dignidad. Respete el sagrado de mi conciencia... y riámonos ambos del mono y de las ciruelas.

—Nos reiremos, señores — dijo Quintín. Pero podemos también filosofar acerca de las pequeñas causas que producen los grandes efectos. ¡En qué poco estriba el destino de los seres y de las cosas! Porque si usted no hubiese comido aquellas ciruelas...

—No usted bebido aquel mono...

Ramiro Blanco.

La vida en Vizcaya

(POR TELEFONO)
(De nuestro corresponsal)

Bilbao 19, 10-40.

Partidos de pelota. — La novillada de hoy. Romería. — Reyertas. — Atropello. — Mitins societarios.

En el frontón Euskalduna se ha jugado esta tarde un partido de pelota á mala y á 50 tantos, entre Begoñes mayor y Canlabria, rojos, contra Altube y Aguirre, azules, llevando estos últimos medio cuadro de ventaja en el saque.

El partido fué muy competido, pues ambos bandos se igualaron tantas veces, siendo la última igualada en el tanto 49, ganando el final Altube y Aguirre, con lo que la cátedra sufrió un revolcón, pues había dado el momio por los rojos.

—Luego se jugó otro, también á mala y á 40 tantos, Chistu y Goiri contra Sañudo y Begoñés II.

Este partido careció en absoluto de interés, pues se lo llevaron de calle Sañudo y Begoñes, quienes dejaron á sus rivales en solos 22 tantos.

Con una entrada regular, se ha celebrado esta tarde una novillada en la plaza de Vista Alegre, lidiándose dos hichos de Bueno y otros dos de Sánchez Cabezudo.

Los primeros dieron bastante juego y los últimos resultaron bravos, matando el uno cuatro caballos y el otro dos.

Dominguín hizo una faena laboriosa por entablarse el enemigo y mató á este de media estocada baja y un descabello.

La lidia del segundo toro se efectuó entre agua, pues á ratos cayó bastante agua.

Pacomio Peribáñez cambió un par delantero y luego puso otro al cuarteo.

Después de una faena aceptable, despachó al cornúpeto de un pinchazo superior y una buena estocada.

Antes de salir el tercer bicho, cayó un formidable aguacero, quedando el ruedo convertido en un gran charco.

Los toreros se retiraron á la barrera, pero ante las protestas del público se dió suelta al tercer novillo.

Dominguín, descalzo y resbalando con frecuencia, mató al bicho de una estocada entera y dos medias regulares, aplaudiéndose la buena voluntad.

En el cuarto toro, Dominguín puso un par de frente y Pacomio medio al cuarteo.

Este último hizo luego una faena regular y despachó á su enemigo de media estocada superior, que le valió una ovación, lo mismo que se hicieron ambos diestros, pero sobresalió Pacomio.

Hoy se ha celebrado la primera romería del año, como fiesta de San José, en Deusto, habiéndose congregado allí un gentío numerosísimo, no obstante amenazar el tiempo lluvia.

Se registraron algunas reyertas y hubo algunos heridos leves, entre ellos Leonardo Lasuen y Fernando Vadillo.

A las ocho de la noche se presentó en la Casa de Socorro José López Cardeno, de 2 años de edad y casado, quien fué agredido en Deusto por otro individuo, el cual le causó diferentes heridas en varias partes del cuerpo.

En la calle de Achuri, un coche atropelló á José María Laspiur, de 57 años de edad y natural de Elgueta, causándole diferentes lesiones, de las que fué curado de primera intención en la Casa de Socorro, pasando luego al hospital.

En el café de las Columnas se ha celebrado hoy un mitin organizado por los carreteros.

Hablaron varios oradores, dándoles cuenta de la terminación de la huelga y de la solución dada al pleito que aquéllos sostienen contra la empresa de tranvías.

En la Aceña, jurisdicción de Galdames, se celebró hoy un mitin societario, que presidió el señor Herranz y hablaron los señores Rubio, Martínez y Casas y algunos otros.

También en Montellano, jurisdicción de Galdames, se celebró esta tarde un mitin societario.

Los oradores fueron muy aplaudidos.

ULTIMA HORA

Bilbao 20, 2-44 m.

Esta noche, á última hora, en una taberna de la calle de la Fuente, surgió una discusión entre varios individuos, unos conjuncionistas y otros lerrouxistas, que se hallaban algún tanto embriagados, y se agredieron mutuamente, arrojándose vasos y repartiéndose bofetas y puñetazos.

Intervino el sereno y detuvo á Miguel Isasi, de 22 años de edad, lerrouxista.

Pero al ser éste detenido, dijo al sereno que cuchillo en mano de los contendientes, pues tenía un cuchillo.

El sereno soltó á Isasi, para cachear al otro individuo y aprovechando Miguel aquel momento, cogió una banqueta de madera y dió con ella un terrible golpe en la cabeza á Esteban Martínez, de 19 años de edad y socialista, fracturándole el occipital.

El herido fué trasladado al hospital en gravísimo estado y con muy pocas esperanzas de vida.

El agresor fué detenido y puesto á disposición de las autoridades.

Para la tos, la ronquera, sequedad é irritación de garganta, son utilísimas las pastillas S. Crespo de Mentol y Cocaína, que se venden en la farmacia del señor Matilla, Mayor, 13, á 1,50 pesetas caja.

Los mejores aperitivos son los frutos en vinagre que prepara

la casa Trevijano

Café Oriental

— Restaurant á la carta —

Sesiones de cine á las 6 y ¼ de la tarde y 10 de la noche.

Agua de Borines,

Universalmente reconocida sin rival para los estómago, intestinos, diabetes, riñones y artritismo.

Pídan en farmacias, hoteles y restaurants.

Depósitos: Echaide, 7, bajo y Mayor, 1.

En el Moderno

Partido á remonte para hoy lunes á las cuatro. Campitos y Aranburu del 8 contra Eizaguirre y Salsamendi, á condición de sacar Eizaguirre del ocho y medio.

Con 10 pelotas de Pamplona.

Frontón Beotibar de Tolosa

Partido monstruo á remonte y de desafío para hoy lunes 20 del actual apareándose 2.000 pesetas entre Pequeño de Elgoibar y Errezabal contra Ucín y Arzamendi.

CICLISMO

Las carreras de ayer

Pocas veces se han efectuado carreras en carretera con tan buen tiempo y con tanta concurrencia como la que ayer tuvo lugar.

El viento era, sin embargo, fuerte y molesto, y sobre todo para los que tenían que luchar contra él.

Raro sería que pasara una carrera sin reclamaciones por parte de los corredores, y ayer las hubo además, por parte de algunos "inteligentísimos" espectadores. ¡Que le devuelvan el dinero! dijo una del jurado, dirigiéndose á quien estaba encimendando la plana nada menos que á la U. V. E.

Se retrasa un poco la salida porque tres ó cuatro corredores se niegan á poner en fila si el escapado Bello, de Irún, toma parte en la carrera.

Al preguntar el jurado los motivos, alegaron aquéllos que el tal corredor era profesional por haber cobrado en otra carrera un premio en metálico.

Dos ó tres la afirmaban rotundamente, pero no daban pruebas y en vista de ésto, el jurado invita á todos los corredores efectuen la carrera sin perjuicio de que después se presenten las debidas reclamaciones.

Lo hacen todos menos Juan Cogollor... que hizo bien, después de todo, porque era preferible para el buen nombre que conquistó en la anterior carrera á Lasarte, no volverse á ocupar en esta otra puesto inferior.

SALIDA

A las 10 y 14 minutos se da la salida á 12 de los 14 corredores inscriptos, faltando Lenguruzu y Cogollor.

En el momento de la salida dos tropiezan y se caen sin consecuencias, perdiendo á lo sumo dos largos de bicicleta; montan y recuperan lo perdido á los 200 metros.

Salen á tren fuerte contra viento y cuesta y desaparecen en medio del polvo.

En el momento de pasar por Pasajes y al cruzar los rails del tranvía, cae E. Blanco, sufriendo contusiones algo fuertes en las rodillas y se retira con Ricardo Mínchero.

Llevan la cabeza los corredores Bello y Aguirreche hasta la cuesta de Arreche, seguidos muy de cerca por todo el pelotón.

LLEGADA A IRUN

Delante de los cuarteles de Irún se situó la meta de virage y el Jurado, compuesto por los señores Elizalde y Caugual del "Ciclista" y Erro é Izaguirre del "Racing" y "Sporting" respectivamente, que esperaban, rodeados de numeroso público, la llegada.

Don Florencio Campos, inteligente practicante del cuarto de socorro de ésta, provisto de su botiquín, se instaló al lado del Jurado para prestar los auxilios necesarios á los corredores.

A las 10'50 se divisó el primer pelotón y entran en la meta de virage primero Echaniz; segundo Aguirreche; tercero Bello y cuarto Morales, en medio de grandes ovaciones.

EL REGRESO